



Este plan, que incluye inteligencia artificial, pretende dejar atrás métodos rudimentarios y fomentar la sustentabilidad.

Por Nicolás Arrau Álvarez
 nicolas.alvarez@diarielsur.cl

En medio del debate por el fraccionamiento pesquero que se genera en el Congreso, el Servicio Nacional de Pesca y Acuicultura (Sernapesca) apoya un proyecto piloto en la Región del Biobío —denominado “Pesca Responsable”— que busca certificar de manera remota la captura de especies pelágicas desembarcadas, es decir, se busca saber si se respeta la cantidad de toneladas que se puede pescar, según las cuotas asignadas por ley. La iniciativa, que se trabaja hace ocho años y considera componentes de inteligencia artificial, es diseñada, generada y aplicada por la Universidad de Concepción y la consultora suiza Sicpa.

El plan se pilotó en pesquerías de jurel, anchoveta y sardina común y se implementó en las industrias Orizon de Coronel y Blumar de Talcahuano. Desde Sernapesca Biobío explican que el proyecto contempla la instalación de cámaras de videos en pórticos de la línea de desembarques, imágenes que posteriormente son analizadas espectralmente mediante algoritmos que permiten la identificación de las especies de manera precisa. Esta captura es transmitida vía streaming hacia los elementos de cómputo donde opera el software especializado que, casi en tiempo real, reconoce las especies capturadas, mide tallas y estima su peso.

Esta transmisión se ve de manera simultánea en la sala de monitoreo del Sernapesca, “permitiendo así una fiscalización instantánea, con una certificación de la pesca remota y trazable, basada en un muestreo significativo y seguro para Sernapesca y el armador”. Desde la entidad añaden que todo este trabajo ayuda a que la explotación de recursos renovables sea sustentable.

NECESIDAD DEL SISTEMA

El proceso de certificación

Partió como un plan piloto en industrias de Coronel y Talcahuano y se espera consolidar en 2025 Aplican en Biobío innovador sistema para medir cuotas capturadas en pesca



La meta es que el proyecto esté listo para utilizarse en seis plantas de desembarque de la zona hacia fin de año o a inicios del próximo.

• Labor tripartita

El plan surge de un trabajo colaborativo entre la Universidad de Concepción, la consultora Sicpa y Sernapesca. Todo comenzó hace ocho años.

pesquero a nivel nacional comenzó en 2008. En primera instancia, fueron empresas certificadoras externas que se adjudicaron este procedimiento estipulado por ley, pero luego el tema pasó al Sernapesca, entidad que asumió oficialmente esta tarea en enero de 2020.

Hace 15 años el proceso de certificación de la pesca embarcada es el mismo: se desarrolla de manera presencial y manual. Luego de recibir un aviso de recalada, cada certificador acude con un balde al punto de desembarque para

tomar las muestras y hacer la identificación de los pescados, método de fiscalización de una característica rudimentaria que apunta a dar cumplimiento a la captura de especie objetivo y que se respeten los márgenes autorizados de fauna acompañante para evitar el subreporte.

En Sernapesca destacan que la incorporación de inteligencia artificial pesquera viene a revolucionar la fiscalización pesquera y que los resultados en las pruebas de pesquería jurel “fueron excelentes”, con una precisión que su-

pera el 99% en la discriminación de especies y un volumen de muestreo “superior en cientos de veces a la capacidad humana”.

Hace algunos días el Ministerio de Economía publicó el decreto de certificación de desembarques, que se había suspendido desde la pandemia, por lo que ya se está en proceso de implementación. Con esto en marcha, la institucionalidad pesquera busca incentivar que las industrias de la zona implementen las cámaras en sus pórticos para iniciar ya el próximo año mediante esta nueva mo-

15

años que el proceso de certificación de pesca es el mismo en Chile. Aún se utiliza una técnica rudimentaria con baldes.

dad de fiscalización con inteligencia artificial.

“Nos llena de orgullo que este trabajo público-privado y con la academia nos permita dar un salto cuantitativo en materia de fiscalización de la actividad pesquera. El desafío es que en el corto plazo las empresas se sumen a esta iniciativa e instalen los pórticos en sus puntos de desembarques, para así poder aplicar esta poderosa herramienta de fiscalización que incluye el uso de inteligencia artificial, siendo así pioneros a nivel mundial”, dice la directora regional del Sernapesca, Ana María Fernández.

Junto con destacar la posibilidad de combatir de mejor manera la sobrepesca y la extracción irregular de especies controladas, el gerente de Soluciones y Negocios de Sicpa Chile, Claudio Pino, detalla que la idea es que a fin de año o a inicios del próximo el sistema ya esté operativo a nivel industrial en seis plantas de desembarque pesquero de la Región.

“Después de eso, creemos que el sistema tiene potencial para expandirse en otras especies marinas, porque por el momento se ha usado sólo para jurel y anchoveta a nivel país y, posteriormente, a nivel internacional. Es una tecnología muy escalable que desde Chile se puede exportar para aportar a la pesca en todo el mundo”, subraya.

El proyecto en cuestión fue finalista esta semana en los premios Avonni 2024, en la categoría “Innovación Pública BID”.